



Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XVII

BARBASTRO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE 1950

AÑO SANTO

Núm. 179

Peregrinos a Roma.

Los Jóvenes de A. C. que ya peregrinaron al Pilar bendito de Zaragoza y a Santiago de Compostela, emprenderán, en los últimos días de Octubre, su peregrinación a Roma. Serán relativamente muy pocos los que puedan recrearse viendo lo silueta ascética y oyendo la caricia de la voz del Santo Padre y sintiendo la emoción de pisar los lugares venerandos, santificados con la sangre de los primeros mártires. Pero todos, absolutamente todos, debemos peregrinar espiritualmente, y peregrinar precisamente a Roma. Porque de Roma viene la luz. Y hay que caminar de cara a la luz sin miedos y sin cobardías. Dispuestos a vivir hasta en sus últimas consecuencias, las luminosas enseñanzas que, a diario, brotan de labios del Santo Padre. Pues la palabra del Papa ha de ser para nosotros mandato y orden terminante.

Nunca como en estos tiempos de obscuridad y cerrazón, de materialismo grosero e indisciplina anárquica, es necesario mirar a Roma para de allí sacar luz, espiritualidad y disciplina. Esto hemos de ir a buscar a Roma.

De nuestra peregrinación debemos, en expresión del Primado de Las Españas, «volver fortalecidos con la bendición del Papa para ser ejemplo para todos los jóvenes españoles, para conquistarlos para Cristo y para ser en el mundo, hoy tan lleno de inquietudes y sobras, vanguardia de cristiandad».

La Asunción de la Santísima Virgen.

Se acerca la fecha jubilar. En el día de la fiesta de Todos los Santos del Año Santo,

S. S. el Papa proclamará solemnemente el Dogma de la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos. Los cielos y la tierra se estremecerán de júbilo.

Un ilustre teólogo ha escrito: «Sobre la cabeza de la Virgen resplandece el fulgor de la Inmaculada Concepción, antes de la aparición del Verbo; brillan las dos estrellas que ha encendido el Verbo en su aparición sobre la tierra: la Virginidad perpetua y la Maternidad divina. No obstante, se esperaba todavía la estrella que el Verbo quiere encender sobre su vida gloriosa en el cielo: la Asunción corporal».

Y esta definición viene a su hora. En el momento en que el destino del hombre se reduce a este mundo, es oportuno abrirle las perspectivas del cielo... Cuando la idolatría del cuerpo concluye con profanarlo, es oportuno recordar que el cuerpo es templo del Espíritu Santo y que Dios lo quiere glorificar.

Nuestro Prelado hace su entrada solemne en Albacete.

El pasado día 3 de Septiembre tomó posesión e hizo su entrada solemne en la nueva Diócesis para la que ha sido nombrado por la Santa Sede, el que ha sido, y continúa siendo, Administrador Apostólico de esta Diócesis, Excmo. y Rvdmo. Sr. P. Arturo Tabera y Araoz.

La bella Ciudad manchega hizo al P. Tabera un apoteósico recibimiento. Nuestra Juventud estuvo representada en el magno acontecimiento por nuestro Consiliario.

Queremos una vez más patentizar el afecto paternal que siempre nos profesó y al que correspondemos con toda nuestra alma deseándole muy fecundo Pontificado al frente de su nueva Diócesis.



Crónicas locales

- RESUMEN DE FIESTAS -

Porque se considere la virtud de mover los ánimos a racionales expansiones del tiempo a este efecto convenido dentro de la vida local, lo primero que salta a los ojos, vista la Semana Grande de fiestas pasada, es la notoria manía de poner motes a las semanas corrientes y molientes sin maldita la oportunidad. Para la gente pacífica semanas tales hay cincuenta y dos al año, y no otra cosa les acontece a los habitualmente divertidos, quienes, para estarlo, no necesitan que un programa de festejos les otorgue permiso.

Por eso no comprendemos la expectación que despierta la proximidad del mes de septiembre en este lugar, ni la nostalgia con que algunos lo recuerdan después. Mas ¡ya se ve!, creen nuestros convecinos que aquella semana les va a producir más alegría, más felicidad. Eso creen, es verdad; pero dudamos que sea verdad lo que creen; que se paren una miaja a pensar y verán cómo van dados los que así creen. Verán cómo, lejos de sacar aquellas ventajas, salen esquilados, maltrechos, tullidos, sucios de traje y limpios de bolsillo. La alegría si por acaso la consiguieron verdadera y sana, les duró un instante, el magullamiento, dos semanas. O sea que no compensa ni tanto así.

Pero hay algo más grave. Al fin si está decretado que una vez al año haya de pasarse cada hijo de vecino por su pueblo natal levantando polvo en las calles, sufriendo extracción de callos sin anestesia en las aglomeraciones y sudando como un salvaje en cada lugar de charanga, todo sea por el santo patrono; pero que existan personas cabales muy satisfechas de venir a buscar desde afuera esos sacrificios sin ninguna obligación, que haya forasteros prontos a cambiar su tranquilo hogar por el nuestro turbulento y desorganizado, no sólo nos parece una melonez temprancia, sino también, atendidos estos tiempos, un crimen de lesa economía doméstica. Nos hallamos en franca disconformidad, a este respecto, con aquellas personas que, desde los programas de festejos y con una buena fe innegable, lanzan entusiastas llamadas de fraternal invitación a todos los paisanos y simpatizantes ausentes, ofreciéndoles, de la manera más gratuita, una hospitalidad de cuyas consecuencias deberían hacerse sólo ellos completo cargo, puesto que no tienen derecho a disponer, sin consentimiento unánime, de la filantropía ajena. Aparte los deudos verdaderos que nunca estorban a nuestro lado, todo el mundo sabe que

en esas fechas le nace a uno un pariente como un trinquete de cuya existencia jamás se habría atrevido a sospechar; un primo segundo, por ejemplo, capaz de consumirnos la paciencia, después de habernos consumido la mísera despensa con que contábamos tirar el próximo invierno. Claro que lo corriente no es venirnos a todos un tío desconocido; lo corriente es que nos vengan tres o cuatro. Y vienen a pasar las fiestas, pero dos semanas después continúan «pasando». Y la cortesía nos obliga a agasajos y finezas que nos revuelven la bilis; y la educación nuestra nos manda cederles el blando lecho, y la desfachatez de ellos nos reduce a dormir en el duro pasillo, y... ¡vamos, hombre, no digan!

Lo mejor del caso es que la injusta ley de la buena crianza, no permite cantarlas claras. Este es uno de los horrores del convencionalismo social que nosotros, con permiso, representando a muchos lectores nuestros afectados de la misma dolencia, vamos a tener el valor de transgredir con la carta-circular más abajo plumeada, dirigida a ese pariente simbólico que nos nacerá a las próximas fiestas, con la esperanza de que la mayor profusión alcanzada en esta volandera hoja, produzca los efectos deseados.

CARTA AL "TIO" DESCONOCIDO

Querido tío: A pesar de sus razones de usted que sostiene ser primo segundo de la cuñada de una abuela nuestra, en las cuales razones asienta primero su derecho de familiaridad y después sus reales en nuestra casa todas las fiestas y lo que cuelgue, le manifiesto que venga usted diciendo que es el Sursuncorda o el Emperador de la Cuchimbamba, que nos lo creeremos mejor. Ahora que si se empeña en ser primo segundo, por nosotros no lo deje; así debe de ser cuando usted lo dice. Y no le importe que le sigamos llamando tiazos; para nuestros efectos igual nos da un roto que un desconocido. Por lo demás si lo hace para vernos solamente, no se tome ninguna molestia ¡no faltaría más! ya sabe que usted está siempre cumplido con nosotros. ¡Cualquiera diría que nos conocemos!

Pero también puede usted venir a las fiestas a divertirse, y en este caso querido tío, no tenemos más remedio que hacerle una advertencia a escape. Porque aquí verá más polvo, más rebullicio, más zapatiesta que de costumbre, y de cualquier cosa saldrá usted hecho un pingo de sudor y cansancio, pero divertirse, eso no; asegurarle que se divertirá ya sería un engaño que usted no se merece, amado tiazos. Suponga que sube en unas barcas, o en unos haigas, o en un ferrocarril muy mono, muy pequeñín, que hace las delicias de los mayores y distrae ligeramente a los chiquillos. Pues bueno: todo se reducirá a dar vueltas y más vueltas para quedar al fin y a la postre en el mismo sitio en que montara.

DESPUES DE LAS FIESTAS

—¡Hola mi buen amigo! ¿Donde has estado, que hace varios días que no me llevas contigo?

—Perdóname mi querida INSIGNIA, resulta que estrené un traje nuevo y, me olvidé de ti en la chaqueta vieja.

—¡Cómo!, te olvidaste de mí, no comprendes que la mejor gala de tu traje soy yo, o, ¿acaso dejó de ponerte ojal el sastre en tu solapa? Además, cómo ha sido eso de llevar durante tantos días el traje nuevo!

—Eres muy curiosa, mi querida INSIGNIA, ya sabes que para ti no tengo secretos.

—Es verdad, pero me tienes intrigada, dime, ¿qué ha sucedido durante esta prolongada separación?

—Pues verás, en estos días hemos tenido las fiestas del pueblo.

—Oye, pero no sabes lo que a mí me gustan las fiestas, con su alegría y diversiones; me parece que estoy empezando a enfadarme; para que no termine de hacerlo, te exijo que me cuentes todo, pero TODO, lo que has hecho para divertirte o quizá, aburrirte.

—Ya te contaré otro día, ahora tengo mucho sueño.

—Mucho sueño dices, es que también has trasnochado ¡Oh! qué fiestas tan completas, noche y día en continua alegría. Cuéntame, pero ahora mismo.

—No tengo más remedio. Las fiestas empezaron el día 3: Volteo de campanas, disparos de cohetes, bandas de Música, Cornetas, Timbaleros; Heraldos anunciando el Pregón y comienzo

de Fiestas; Gigantes, Cabezudos...

—¡Qué bonito! Sigue, sigue.

—Por la tarde un partido de futbol entre el Arenas de Zaragoza y el equipo de Barbastro.

—Perdona que te interrumpa. ¿No sabes lo entusiasta que soy del buen futbol para dejarme aburrir en tu chaqueta vieja?

—Había Exposiciones de Dibujo, Pintura, Fotografía, Industria y Artesanía. También instalaron los coches y tren eléctricos, barracas de tiro. Tuvimos charlotada taurina, fuegos artificiales, carrera ciclista, cuadro y rondalla de Jota...

—Pero mi querido joven, como te olvidaste de mí, con lo que me hubiera divertido. Cuenta, cuenta.

—Ten piedad y déjame ir a dormir, tengo mucho sueño.

—Pero, ¿a qué tanto sueño, si todo cuanto me has dicho, excepto los fuegos artificiales que se queman rápidamente y los «autetes», que por ser muy caros te diría la cartera basta, muy pronto, las demás diversiones y espectáculos serían a la luz del día sin que te hicieran perder el sueño? Quiero que me cuentes todo.

—¡Ah! El día 8 hubo una corrida de toros de gran cartel.

—Ves, como te dejabas algo y además muy importante, por ser una fiesta formidable, si las personas no se vuelven fieras, como acostumbra a suceder.

—Bueno, ¿me dejas ir ya a dormir?

—Pero si todas las fiestas terminan con la Traca y la Retreta

y tu aún no has llegado a eso. ¡Déjame que te pregunte para que refresques la memoria y, me lo cuentes todo! Dime, ¿Qué es lo que te ha causado tanto sueño?

¿Había algún fumadero de opio?

—No me atormentes.

—Si mal no recuerdo, has dicho antes que entre tú y yo, no había secretos y, o yo no me engaño, o tienes uno que te reservas. Cuenta. ¿Que droga te ha producido el sueño?

—Pues verás, como eran las fiestas... vinieron de Barcelona dos Orquestas muy buenas que tocaban música formidable y, después de cenar iba un ratito a oír sus melodías.

—Bueno hombre, bueno, eso me parece muy bien, al parecer escuchando la música sacrificabas el sueño. ¡Oye! ¿Esos conciertos estaban muy concurridos?

—¡Oh sí! completamente llenos.

—¡Qué raro! ¿Daban algo más que música?

—Pues verás, es que, también se bailaba.

—¡Holal!, esas melodías me empiezan a sonar mal, aguanta un poquitín más tu sueño y explícame con todo detalle. ¿Quién bailaba?

—Pues todos.

—¡Cómo! tú también ¿Cuándo has aprendido la Jota?

—No, si no eran Jotas.

—Qué era entonces, yo creía que aún estábamos en Aragón, dime dime, qué baile era ese.

—No sé como explicarme. Un chico, se dirige a una señorita, le ruega si quiere bailar, ella contesta afirmativa o negativamente.

—¡Holal! eso es democracia, sigue sigue.

—En el primer caso le da la mano al chico, este le pasa la suya por la cintura y ella se le agarra al cuello (este año no todas, pero el que viene, como es moda, sin excepción).

—¡Qué horror! No podía comprender hasta dónde llegaría ese TODO, que exigí me contaras, pero no hay remedio, sigue sigue, espera, dime antes: Cuando ese chico y esa que dice SI, están abrazados como tú explicas, no

Usted dirá que para este viaje no se necesitan alforjas.

Eso es lo malo. Porque yo estoy pensando que para esos viajes y otros se necesitan y no muy pequeñas, titito.

Pero ya sabemos que las hemos de poner aquí .. Hasta que se lie la manta este su sobrino, que lo es suyo como del Preste Juan,

Cerulo Velpinar

están llenos de vergüenza, y los demás que los ven, escandalizados?

—No, mi querida insignia.

—De momento prescinde de llamarme «querida», estoy bastante enfadada con lo que vas contando y ya veremos como quedamos al final.

—Los demás están también abrazados.

—Ya, ya, Mal de muchos...

—Bien bien, jovencito o mejor dicho mal mal, ¿así que has bailado? Ya decía yo que tu sueño y desasosiego era debido al opio que habías aspirado. Ahora me explico por qué no podía ir yo en tu traje nuevo. Resiste un poco más y escucha muy despierto lo que voy a decirte: Piensa que desgraciadamente, la responsa-

bilidad de tus actos recaen sobre mí, me juzgarán como a ti aunque estuviera ausente. Quizá me digas para disculparte, que bailaste por compromiso que en ti no hubo el menor mal deseo ni pasión. Esto no te disculpa. Por compromiso, también, podría robar el ladrón y aun más, lo hace por necesidad y sin embargo, la justicia le castiga. En ti es posible, que no hubiera mala pasión pero al practicar lo que casi sin excepción es causa de las mayores inmoralidades, tú, que, como Joven de A. C., gozas fama de vida ejemplar apruebas uno de los mayores vicios y más perjudiciales de la sociedad actual. Además, ¿no sabes que una manzana podrida, es suficiente para contaminar un montón de

sanas? ¿Qué me dirás, pues, de una manzana sana que por propia voluntad accede a ser revuelta en un montón de podredumbre?

Mañana, cuando en tu solapa me saques nuevamente a la luz del día, verás como mi brillo no es tan radiante, tendrás que poner mucha voluntad para recuperar aquel esplendor que tenía. Si quieres lo conseguirás, pero, te suplico que no vuelvas nunca más a humillarme después de abandonarme en un rincón; promete llevarme siempre sobre tu pecho y yo te aseguro que te guiaré por buen camino, para que tu comportamiento sea siempre ejemplar, como corresponde a un buen Joven de Acción Católica.

Pecorall

Obrero católico ¿conoces el TU?

Léelo y serás de verdad su propagandista.

PAGINA POETICA

A LAS RUINAS DEL VERANO

Elegía y sonata al otoño, visto desde el Coso

I Elegía. Variante nueva a la de Caro.

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora alvéolos hueros de la colmena ociosa, fríos sillones del gentil paseo, fueron un tiempo dulce atalaya donde atisbamos bien retrepados el animoso bullir de las paseantes vanidades, regalado néctar en el insulso chismorreó, recorte sastre y bulo que te cuelgo. Aquí fué la escena sempiterna de los cándidos dúos, encantados al simplicísimo toque del mago Eros, que bailar hace de coronilla y mirar doble; allá fué templo, de discordias círculo, morada del dios Lío para los paganos... Bueno, pues de todo eso, ¡oh fábula del tiempo! apenas quedan las señales y algún árbol que otro.

II Sonata - Pensamientos tristes.

¡El árbol! ¡Oh enhiestos y rudos plataneros del Coso! La hoja. La caediza, botánica y mustia hoja; hoja del árbol caída, hoja patida, hoja que la municipal escoba arrastra, ingrata, hasta el acervo basuril...

Y ahora viene aquello de: «las ilusiones perdidas, hojas son ¡ay! desprendidas del árbol del corazón». Sí, señor; del árbol del corazón. Y aún hay ilusos ignorantes de que llevamos dentro un

árbol que da ilusiones en cuenta de hojas. ¡Incultura!

Para el otoño de la vida, las ilusiones se nos secan y caen, se desprenden de las ramas, quedan éstas desnudas. Por eso notamos más ese cierzo condenado de nueve a diez. Ahora comprendemos por qué es tan inestable y vaporoso el fenómeno de las ilusiones: basta el soplo de las contrariedades, o el frío de la decepción para arrancarlas de la rama sin piedad. Se dice: «No te hagas muchas ilusiones», como si dijésemos: «No te andes por las ramas». Es claro, de ambas se puede salir perniquebrado. ¡Qué honda es la experiencia! ¡Cómo lo penetra todo! Las ilusiones cuanto más aéreas suelen caer de las ramas con más estrépito. Recibir, pues, un golpe tremendo con este o aquel desencanto, viene a ser el batacazo de marras.

Por contraposición, esto no sucede en primavera cuando, por estar todo verde, no se percibe el forjador de ilusiones que a la hora de la madurez se va a caer con todo el camal.

El otoño, en cambio, es práctico y poco soñador, aunque se piense lo contrario. Nos presenta el panorama de la vida desnudo, sin ilusiones, frío. Ante él nos hacemos íntimos, nos recogemos sobre nosotros mismos, abrigamos el árbol con franela y rumiamos alrededor del tronco la fría realidad a solas, sin pizca de alegre clorofila que nos haga soñar en mentidas cuanto generosas fantasías... Fin.

C. V.

Sinceridad cristiana

Los S. O. S. numerosísimos y angustiosos que cada día llegan hasta el seno de las distintas asociaciones de Caridad, revelan el agudísimo problema de miseria que existe en nuestro alrededor. Problema de carácter harto significativo, ya que los más que solicitan auxilio no son impedidos para el trabajo, gentes a las cuales en circunstancias favorables hay que socorrer... Digno de todas reflexiones es el hecho de que sean familias con ocupación, trabajadoras en su mayoría, las que se vean en la necesidad de solicitar auxilio de la Caridad organizada, cada vez que la enfermedad abate a uno de sus miembros.

La evidente multitud de hechos de esta suerte, una vez más nos empuja al comentario sincero.

Aceptamos que en las altas esferas haya voluntades nobilísimas empeñadas en resolver la penosa situación de las clases humildes. Pero tampoco negamos lo que se halla al alcance de nuestros ojos. El número de los menesterosos aumenta; la insuficiente alimentación de hoy y de tiempo atrás, eleva considerablemente el número de enfermos; el problema de vivir, se hace cada vez más dificultoso para quienes no cuentan con otro medio que el trabajo honrado...

Es innegable esto. Una mayor comprensión de lo mucho que existe de negativo en el campo social, traería como consecuencia más discreción en alabar lo que hasta la fecha se ha realizado, más naturalidad, menos hipérboles. Hay excesivo emborrachamiento, demasiadas alabanzas a lo microscópico que se ha conseguido. Y decimos esto porque es lógico. Con todos los cacareados progresos, en nuestra zona, la clase humilde no ha salido de dificultades, de penalidades, de miseria...

Se precisan, pues, actuaciones positivas, no insinuantes, para que haya conformidad cristiana. Menos felicitaciones, menos palabras. La suerte de nuestros hermanos debe mejorar; y no a «largo plazo». De otro modo, mientras haya que suplir la justicia social, que escasea, con caridad limosnera, iremos mal. Y peor todavía, mientras esa caridad señale la insuficiencia y hasta ineficacia de un Seguro de Enfermedad que cuenta con millones procedentes de los mismos trabajadores.

Dosbes

H. O. A. C., ESPERANZA OBRERA

El mundo parece hundirse víctima de sus propios pecados. El comunismo intenta anegarlos en su vértigo devorador. El comunismo se presenta como solución del problema social; y en su concepción esclaviza al obrero al yugo del Estado y a sus propios instintos. Contra el comunismo

no bastan soluciones negativas, cosa cómoda y fácil, pero ineficaz. Hay que hacer algo que neutralice la acción comunista. Una caridad ardiente, generosa, desinteresada, hasta el heroísmo, no es suficiente. Muchas veces la limosna ofende, es una injuria. Otras muchas es injusta. Injusto es, estar obligado a recibir de caridad lo que se debe de estricta justicia. Y justicia cristiana y aun humana es el procurar digna

vivienda y suficientes medios de vida. Pero ni esto basta.

El comunismo desde sus orígenes comprendió la raíz de la verdadera solución: la fuerza. Así creó las tristemente famosas internacionales, los sindicatos socialistas y comunistas, organizaciones obreras. En 1848 Marx lanzó al mundo su manifiesto comunista. Desde entonces ¡cuántos ríos de sangre! Contra esta potente y amenazadora realidad es ingenuo, infantil y suicida abandonarse a métodos antiguos de apostolado. Contra el comunismo hay que crear un anticomunismo obrero. Una organización obrera cuyos jefes sean obreros, su constitución, obrera; sus características, obreras. A comienzos de siglo, Cardijn creó la J. C. cuyos triunfos han sido resonantes. Incluso en la O. N. U. tienen sus representantes. Desde hace tres años se ha creado en España la H. O. A. C. Con esta obra comienza a alborotar la cristianización de la masa obrera tan alejada de la Iglesia.

Con ella será una realidad la pronta, pacífica y justa solución del problema obrero.

Sabro



TRASLADO

Aunque con algún retraso, consignamos el del socio de esta Juventud, Martín José Colomé, quién, en reñidísima oposición de la que mereció situarse en el primer puesto, ha pasado a ocupar, como un nuevo escalón más en la serie de ascensos a que nos tiene acostumbrados, un elevado cargo directivo en la Casa Central del Banco Hispano Americano de la capital española.

Felicitemos una vez más a este competentísimo hermano nuestro en el trabajo y en el Apostolado, y le deseamos nuevos triunfos en su actual destino.

Semilla

La Iglesia, no con las armas, sino con la verdad desea conquistar a los pueblos y educarles en la virtud y en la rectitud de la vida social.

(Carta Encíclica «Summi Moeroris»)

Perspectivas mundiales

OBJETIVO INMEDIATO

La persistente amenaza del imperialismo rojo, es en nuestros días la mayor preocupación que aflige a los humanos. Sin ningún género de dudas, creemos que ha sido prudentísimo y hasta era necesario, oponer a las agresiones moscovitas una acción y decisiones superiores... Cuando el derecho se invoca, enhiesto en las afiladas puntas de las bayonetas, natural es poner las cosas en razón apelando al supremo lenguaje que es la fuerza. Sin embargo, aunque decimos algo favorable al empleo de la fuerza como medio útil para imponer la paz, sépase que admitimos eso en principio, toda vez que somos incrédulos en cuanto a resultados finales se refiere.

Creemos que no es prudente entregarse a las ilusiones y dárnoslas de seguros, confiados en un mayor o menor número de bombas atómicas o de aparatos a reacción... Preciso es considerar que la evolución naturalísima de la sociedad, el pro-

greso hacia adelante que afecta a los humanos, no es posible detenerlo por más que los magnates del capitalismo se empeñen. Por lo mismo que el hombre se halla inclinado a la necesidad, viene obligado a buscar una solución para sus problemas. Estos que hoy como hace siglos no parten de otro punto que del reconocido derecho a la vida, son muy hondos para gran número de mortales. Nadie desconoce que entre las gentes atrasadas y miserables es donde con mayor empuje arraiga la idea comunista. Y ello es porque la solución al problema vital, aunque negativa según nuestro modo de ver, se les ofrece a ellos como satisfactoria.

La espada podrá imponer términos, ciertamente, a la paz. Pero no sabrá construirla. Para que la estrella de la paz brille sobre el firmamento del mundo, es preciso poner en juego las fuerzas del corazón, con más vigor que el estrépito de las armas.

Oponer a los sistemas sociales y económicos antiguos, en total declinación, formas nuevas que acerquen al mundo del trabajo a la propiedad, y que les asegure una existencia digna de seres humanos.

Este objetivo, si es satisfactoriamente resuelto dará consistencia a la paz. De lo contrario, la armonía humana estará lejos de realizarse.

Dosbes

DONATIVOS

Con destino a nuestra revista hemos recibido, sumándose a los en anteriores números relacionados, los siguientes:

- D. Victoriano Pueyo . . . 50 ptas.
- D. Julián Soler . . . 10 »
- D. Pedro Ardanuy . . . 25 »

Verdaderamente agradecidos publicamos la satisfacción que nos produce saber, por testimonio tan sincero como es la ayuda económica, que hay lectores y simpatizantes preocupados e interesados por la marcha y mejoramiento de nuestra revista. Les prometemos cuantas fuerzas estén a nuestro modesto alcance para no defraudarlos.

OBRAS EN NUESTRA CIUDAD

A fines del mes de Septiembre comenzaron las obras del traslado del Coro de nuestra Santa Iglesia Catedral conforme había sido anunciado. La restauración

da aspecto de edificio «recien bombardeado» a nuestro primer templo y abunda por todo él la tierra, el polvo y las quebraduras. Esperamos verlo pronto revestido de su clásica y pulcra solemnidad, y favorecida su amplitud con la actual reforma.

Otro tanto podemos decir de la Iglesia de los RR. PP. Escolapios, que hállase en obras de reparación y embellecimiento.

También nos congratulamos y felicitamos al Excmo. Ayuntamiento, por las obras de mejoramiento urbano en la Carretera de Huesca, primer tramo de la pista que cruzará nuestra principal calle como se sabe, obras recientemente comenzadas.

BODA DE UN SOCIO

En la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, de Maliaño (Santander) y con la señorita de aquella localidad, Purificación Casuso

Gándara, se celebró el día 28 de Agosto pasado, la del socio de esta Juventud, José M.^a López Armisén.

Deseamos a la joven pareja un sinfín de felicidades en su nuevo estado.

OTRA BODA

El día 17 de Septiembre y en el Templo Metropolitano del Pilar de Zaragoza, contrajeron matrimonial enlace el socio de este Centro, Manuel Borrueal con la señorita Josefina Meler.

Les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

